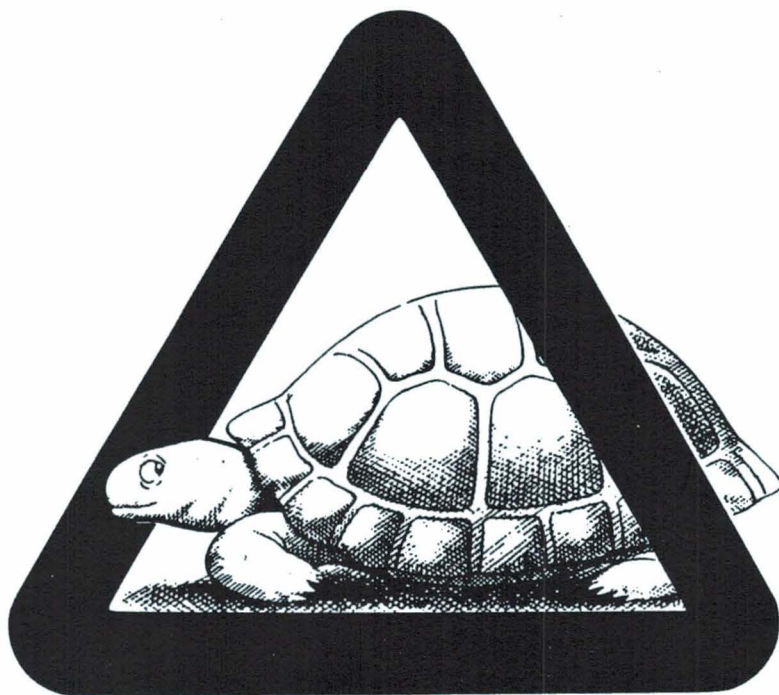


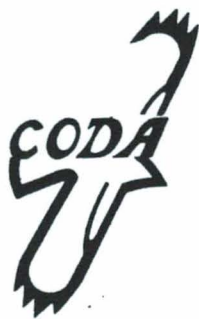
**I JORNADAS PARA EL ESTUDIO  
Y PREVENCION DE LA MORTALIDAD  
DE VERTEBRADOS EN CARRETERAS**

**TOMO II**



**NO ME  
ATROPELLES**

**CODA**  
Coordinadora de Organizaciones  
de Defensa Ambiental



Comisión para la  
Conservación de las Especies

Coordinadora de Organizaciones  
de Defensa Ambiental  
Plaza de Santo Domingo 7, 7º B  
28013 MADRID

Teléfono: (91) 559 60 25

Telefax: (91) 559 78 97

**I JORNADAS PARA EL ESTUDIO  
Y PREVENCIÓN DE LA MORTALIDAD  
DE VERTEBRADOS EN CARRETERAS**

Madrid, 5 y 6 de Octubre de 1991

**TOMO II**

**JULIO 1992**

**CODA**  
Coordinadora de Organizaciones  
de Defensa Ambiental

COMENTARIOS ACERCA DE LA MORTALIDAD EN CARRETERAS  
DE LA LAGARTIJA ROQUERA (*Podarcis muralis*)

Javier López Redondo\*

La Lagartija roquera (*Podarcis muralis*) es una especie con área de distribución ibérica limitada a la franja norte de la Península y al Sistema Central. A continuación consideraremos sólo las poblaciones de la cornisa Cantábrica.

A mediados de Agosto-91 se realizaron, en el mismo día, cuatro recorridos en distintas carreteras cercanas a San Vicente de la Barquera (Cantabria), prospectando a pie únicamente el carril de ida. Sobre un total de 8,7 Km., 0,7 correspondieron a una local próxima a la costa; 3,7 a una comarcal, 2,3 a una nacional y 2 a otra local más interior. Se anotaron para cada una las características relativas a anchura y estado del firme, densidad de tráfico y existencia o no de vegetación, (indicando en su caso tipo) hasta las inmediaciones de la carretera.

Fueron localizados 4 individuos atropellados de *Podarcis muralis*, todos recientes, seguramente del mismo día.

Parece por tanto que los atropellos de esta especie deben ser muy frecuentes en el área estudiada, y, por extensión, al menos en zonas similares de su ámbito de distribución. Los datos recogidos en el PMVC corroboran en parte este hecho, aunque su baja detectabilidad por el observador condiciona que el número real de muertes deba ser muy superior (ésta última circunstancia es común al resto de pequeños lacértidos).

En los resultados provisionales por especies (vease capítulo correspondiente, en esta misma publicación), *Podarcis muralis*, con 64 bajas, es sólo superada por las de *Lacerta lepida* (83), de distribución mucho más amplia, suponiendo el 20,18 % de los lacértidos identificados (n=317).

De hecho se plantea, en base a diferentes observaciones personalmente realizadas en multitud de carreteras, que *Podarcis muralis* es quizás el lacertido ibérico más tendente a utilizar las carreteras en su actividad diaria, por delante de la Lagartija colilarga (*Psammmodromus algirus*), Lagarto ocelado (*Lacerta lepida*), y seguramente de la Lagartija ibérica (*Podarcis iberica*), todos ellos también frecuentes en el asfalto, si bien el último, dado su hábitat fundamentalmente humanizado, opinamos se decanta más por tapias y aceras. Este comportamiento de *Podarcis muralis* se ha observado asimismo en carreteras de montaña en varios puertos cantábricos y pirenaicos, siempre en tramos con cunetas muy cubiertas de vegetación.

Es preciso aclarar que *Podarcis muralis* presenta densidades locales a menudo bastante elevadas, lo que sumado a los pocos resultados con que se cuenta, no permite obtener aún conclusiones firmes.

---

\* PMVC. C/ Dr. Marañón, 16 2ºB. 28220 Majadahonda (Madrid)

Volviendo a los cuatro casos localizados ya mencionados, uno lo fue en la primera carretera local, dos en la comarcal, y el último en la segunda local. Relacionando todos ellos con las características anotadas de cada carretera, encontramos que, independientemente de la densidad de tráfico, que parece no ser en exceso determinante, las tres carreteras contaban con un firme bastante granuloso y gastado, por contra a la nacional (donde no se localizaron atropellos), con firme liso y recientemente mejorado.

Algo más relevante se muestra el análisis de la vegetación inmediata a la carretera, constituida, caso de haberla, mayormente por zarzas (*Rubus* sp.) que a menudo cubren incluso parte del arcén. Las locales y comarcal contaban con esta vegetación, mientras que la nacional apenas poseía plantas en sus aledaños, en algunos casos por obras de ampliación ya asfaltadas, sin circulación, y en otras por la altitud relativa del firme, que creaba pequeñas rampas de tierra, perpendiculares a él, sin vegetación. Se supone que esta debe de ser la razón de no encontrar atropellos en esta última carretera. En este sentido, en 3 casos (75%) las zarzas llegaban hasta el asfalto o lo superaban, y en otro (25%) hasta aprox. 1m. de este (existiendo en el espacio intermedio una pequeña cuneta con abundante vegetación herbácea).

Sólo en una extensión del 30-40% de las carreteras donde se localizaron los 3 primeros casos se daban las condiciones descritas (zarzas hasta el asfalto), lo cual hace suponer, pese al pequeño tamaño muestral contemplado, que es en aquellas zonas en que la vegetación de zarzas alcanza o invade el firme donde se producen la mayoría de atropellos de *Podarcis muralis*, debido probablemente a que constituyen una prolongación atractiva para el acceso a la carretera y su utilización en actividades de soleamiento o alimentación en el asfalto.

Aunque en principio parezca que una solución ideal a estos atropellos pueda ser el enrasamiento de vegetación en las márgenes de las carreteras, se debe valorar el impacto negativo (destrucción de hábitat, erosión, incremento del efecto barrera, etc...) que estas acciones conllevarían para esta y otras especies. En cualquier caso, actuaciones de este tipo se llevan a cabo actualmente de modo oficial con motivos de mantenimientos o por ensanches de trazado, y se deberían aprovechar para planificar y realizar experiencias en este sentido.

Hechos similares a los descritos se deben dar probablemente en otros reptiles, y se considera fundamental una investigación seria de estas cuestiones, que contemple las relaciones etológicas y de actividad de cada especie con las carreteras.